



Tras seis jornadas de protesta los trabajadores del transporte público de pasajeros de la provincia retomaron las actividades reestableciendo los diferentes servicios. Más allá de que la reanudación del servicio generó alivio entre los miles de usuarios de la provincia, el conflicto está latente puesto que las empresas deberían cancelar las deudas salariales hasta el viernes y obtener fondos para cancelar los próximos sueldos y los incrementos salariales. A la vez, trascendió que algunas de las empresas no contarán con los recursos suficientes para cumplir con sus obligaciones.

Si las empresas no logran los fondos necesarios, el servicio nuevamente estaría en riesgo, e incluso algunos consideran que la crisis podría agravarse considerando los aumentos constantes en los costos de funcionamiento y mantenimiento de las unidades, y la falta de actualización de los montos de los subsidios que el estado provincial debe asumir.

En ese contexto, el secretario de asuntos gremiales de la UTA Jujuy, Nicolás Abett, reseñó que el conflicto se destrabó a partir de la predisposición de los propios trabajadores a no generar mayores inconvenientes a los usuarios de los servicios públicos de transporte. Remarcó que a pesar de que la propuesta de los empresarios para achicar las deudas salariales no resulta satisfactoria el sector obrero tuvo que ceder en parte sus exigencias. “Tuvimos que ceder en parte con nuestras demandas para que se pueda mantener la paz social porque no es nuestra idea alterar la paz social”, comentó.

Según expuso, una mayoría de empresas cancelarían las deudas salariales, tanto los haberes de junio como el medio aguinaldo, hasta este viernes. Sin embargo admitió que tres empresas (Pal Bus, Unión Bus y Savio), no podrían cumplir con ello debido a las dificultades económicas reconocidas por los propios administradores. A pesar de estas dificultades el compromiso de los trabajadores es mantener los servicios en los próximos días.

Por otro lado, aludió a las medidas adoptadas por algunos organismos oficiales, como el Concejo deliberante de San Salvador de Jujuy, que mediante una ordenanza declaró el estado de emergencia en el servicio de transporte de capital. Al respecto dijo, “parece que recién

ahora se dan cuenta de que hay una crisis con el transporte y que hay problemas a nivel nacional por la quita de subsidios a nivel nacional, pero creemos que esta situación tenía que haber sido abordada hace mucho tiempo”. Recordó a la vez que la crisis financiera en el sistema de transporte, tanto a nivel país como en los diferentes distritos provinciales, fue advertida por una mayoría de los sectores directamente involucrados en el servicio, no obstante, las autoridades provinciales y municipales no asumieron la responsabilidad de avanzar en medidas que garanticen la continuidad y estabilidad de las empresas.

A pesar de haberse destrabado el conflicto en la coyuntura, el dirigente de UTA admitió que de mantenerse la problemática de la demora o falta de pago de salarios a los trabajadores las medidas de protesta continuarán indefectiblemente. “Esta problemática jamás la habíamos vivido acá en la provincia, por lo tanto debemos solucionar este problema y sentarnos las cuatro partes involucradas en el tema, porque siempre se habla del gobierno, de las empresas y la UTA, pero también deben estar presentes los usuarios”, expuso.

De cara a lo que pueda acontecer en las próximas liquidaciones de salarios, Abett admitió que “los empresarios están a merced de lo que el gobierno disponga, porque este deberá ver cómo hacer para ajustar el tema del BEGU o para aumentar los subsidios, pero eso será un tema que deben resolver los funcionarios y los empresarios para que nosotros no seamos los perjudicados”.